

LAS MIGRACIONES INTERMUNICIPALES EN EL TERRITORIO METROPOLITANO DE BARCELONA, 2001-2015

ERNEST RUIZ I ALMAR
ANNA VELASCO I RELATS

Sección de Estudios Territoriales. Área Metropolitana de Barcelona
Barcelona, España

eruiz@amb.cat
avelasco@amb.cat

RESUMEN

En el actual contexto demográfico, en que el crecimiento de la población en las sociedades postindustriales se sustenta en mayor medida en factores de carácter migratorio que con los relacionados con el crecimiento natural, resulta imprescindible la observación y el análisis de los desplazamientos que efectúan los habitantes de un territorio en la búsqueda de nuevos emplazamientos donde establecerse. Este estudio se centra en analizar el funcionamiento del territorio metropolitano de Barcelona en relación a los movimientos de cambio de residencia de la población, es decir, como se mueven las personas según sus necesidades residenciales: quién protagoniza esa movilidad, por qué motivos se desplazan, qué pautas se identifican en estos movimientos, qué variaciones experimentan a lo largo del tiempo y qué influencia tienen en ellos factores de carácter estructural y coyuntural.

Palabras clave: migraciones, intermunicipales, metropolitano, Barcelona

INTERMUNICIPAL MIGRATIONS IN THE METROPOLITAN AREA OF BARCELONA, 2001-2015

ABSTRACT

In the current demographic context, in which population growth in post-industrial societies is based to a greater extent on factors of a migratory nature than those related to natural growth, it is essential to observe and analyze the movements made by the inhabitants of a territory in the search for new places to live. This study focuses on analyzing the metropolitan territory of Barcelona in relation to the change of residence of its population, that is, how people moves according to their residential needs: who is the people who moves, why they move, what patterns can be identified in these movements, how these movements change over time and what structural and conjunctural factors impact on them.

Keywords: migrations, intermunicipal, metropolitan, Barcelona

1. Definición, estado de la cuestión, ámbito de estudio y objetivos

La observación y el análisis de los desplazamientos que efectúan los habitantes de una ciudad en la búsqueda de nuevos emplazamientos donde establecer su lugar de residencia, es fundamental para la adecuada comprensión del funcionamiento de cualquier área urbana. No sólo es necesario examinar aquellos flujos que tienen un alcance geográfico amplio y que comportan migraciones nacionales o internacionales, sino que también es necesario considerar los que se producen en una misma área geográfica, por ejemplo en el ámbito de influencia de una gran ciudad, su área metropolitana. Estos movimientos, que implican el cambio de lugar de residencia habitual de las personas desde un municipio a otro, son los que en este texto se denominan *migraciones intermunicipales*¹ y su estudio es clave para comprender cómo se redistribuye la población en una región, qué dinámicas de suburbanización se producen, cuáles son las pautas de crecimiento de los municipios que forman parte de ella y qué procesos de segregación social y de cambio de estructura demográfica se detectan.

La movilidad residencial es uno de los fenómenos demográficos más significativos de nuestro tiempo. Generada por múltiples factores, entre los que cabe destacar aquellos relacionados con los cuestiones demográficas de carácter estructural (contingente de población en edad de protagonizar las migraciones, volumen de población extranjera susceptible de protagonizar dichos movimientos durante los procesos de asentamiento definitivo en los territorios a los que migran,...) y los de carácter coyuntural (situación del mercado de la vivienda, capacidad de atracción de las zonas periféricas de las grandes urbes, situaciones de crisis económica,...), resulta determinante en la manera en que un territorio se construye a través de la red de ciudades y zonas urbanas que lo componen, ya que produce fuertes impactos en dichas estructuras en cuanto a su configuración espacial, social y económica (Duque-Calvache, 2017).

El territorio metropolitano de Barcelona no ha sido ajeno a estos procesos, sino que gran parte de su actual configuración es resultado de los mismos. Diversos han sido los estudios que han analizado el fenómeno migratorio residencial en este territorio centrándose cada uno de ellos en los aspectos más relevantes de estos movimientos e, igualmente, en sus consecuencias: los patrones de movilidad que se detectan y el mercado inmobiliario como condicionante de la movilidad residencial (Serra, 2003), la movilidad como generadora de la expansión del urbanismo de baja densidad alrededor de una de las zonas metropolitanas más densas de Europa (Pujadas, 2009), la reurbanización de la metrópolis y los nuevos patrones territoriales complejos (Lopez-Gay, 2011 y 2017), los factores estructurales y

¹ También reciben el nombre de *migraciones residenciales* o *movilidad residencial*, por los cambios de residencia que implican. Pueden denominarse *migraciones internas*, en cuanto a que se producen entre los municipios de un territorio determinado, en este caso, el ámbito metropolitano de Barcelona. En este artículo se utilizan indistintamente las tres denominaciones.

coyunturales de dichas migraciones (Pujadas, Bayona, Gil-Alonso, 2014), la movilidad en tiempos de crisis (García, López, Pujadas, 2016).

El trabajo que presenta este artículo es una nueva aportación al conjunto de conocimiento generado a lo largo de los años acerca de la movilidad residencial en Barcelona y su territorio metropolitano. En él se analizan las migraciones intermunicipales en el territorio metropolitano de Barcelona, es decir, aquellas que se producen entre los municipios que forman parte de la Región Metropolitana de Barcelona² (RMB), sin tener en cuenta los movimientos con origen o destino externos a este territorio (con el resto de Cataluña³, el resto de España y el resto del mundo). La selección de este ámbito de análisis responde a los procesos territoriales y demográficos que se detectan en el mismo y que hacen necesario, por un lado, superar la delimitación administrativa del Área Metropolitana de Barcelona⁴ (AMB) para ser comprendidos en su totalidad y, por otro, fijar un límite máximo cuando estas dinámicas internas alcanzan unos umbrales menos significativos. Para el conjunto de municipios de la RMB se han fijado cuatro agrupaciones de análisis (figura 1) que facilitan la observación detallada de las migraciones.

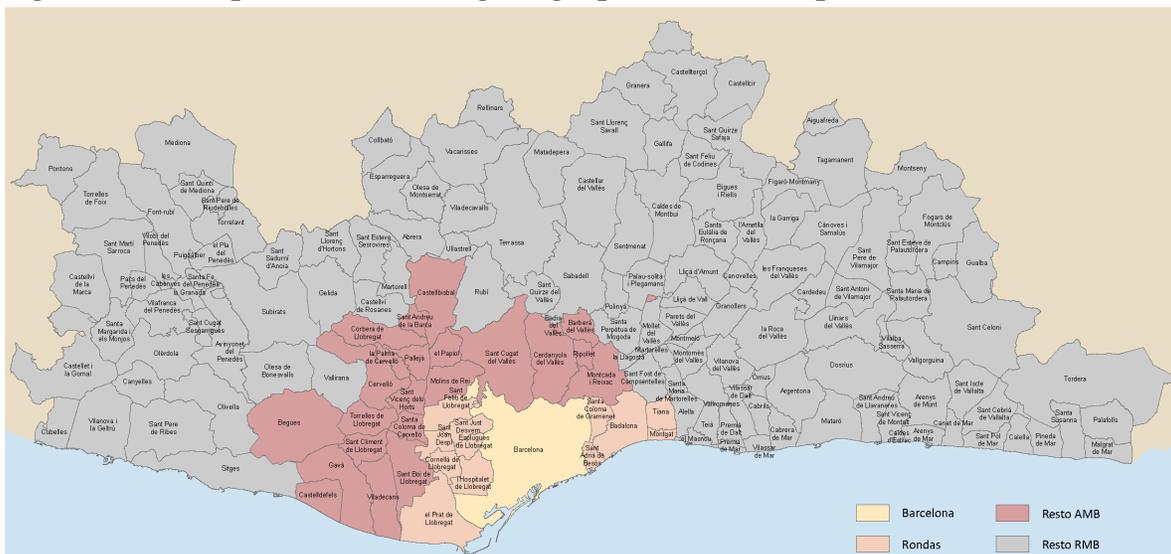
A partir de ambas premisas, este estudio centra su objetivo en analizar el funcionamiento del territorio metropolitano de Barcelona en relación a los movimientos de cambio de residencia de la población, es decir, cómo se mueven las personas según sus necesidades residenciales: quién protagoniza esta movilidad, por qué motivos se desplazan, qué pautas se identifican en estos movimientos, qué variaciones experimentan a lo largo del tiempo y qué influencia tienen en ellos factores de carácter estructural y coyuntural, demográficos y económicos respectivamente (Gil-Alonso, 2011). Conocer todas estas situaciones es importante porque afectan e, incluso, condicionan el territorio metropolitano: la dinámica del mercado inmobiliario, la movilidad obligada y la no obligada, las infraestructuras de transporte que soportan esa movilidad, la necesidad de nuevos servicios para el ciudadano en los municipios receptores de las migraciones, etc.

² La Región metropolitana de Barcelona es uno de los ámbitos funcionales territoriales que establece el Plan Territorial General de Cataluña del año 1995. Tiene una superficie de 3.242 km² y una población en 2018 de 5.106.906 habitantes. Está constituida por los 164 municipios que forman parte de las comarcas del Alt Penedès, Baix Llobregat, Barcelonès, Garraf, Maresme, Vallès Occidental, Vallès Oriental y los municipios de Castellcir, Castellterçol, Granera y Sant Quirze Safaja de la comarca del Moianès.

³ Excepto en el caso del gráfico de saldos migratorios entre ámbitos de Cataluña dónde sí que se contempla este territorio.

⁴ El Área Metropolitana de Barcelona es un ente administrativo de carácter local compuesto por los municipios de Badalona, Badia del Vallès, Barberà del Vallès, Barcelona, Begues, Castellbisbal, Castelldefels, Cerdanyola del Vallès, Cervelló, Corbera de Llobregat, Cornellà de Llobregat, Esplugues de Llobregat, Gavà, Hospitalet de Llobregat, Molins de Rei, Montcada i Reixac, Montgat, Pallejà, la Palma de Cervelló, el Papiol, el Prat de Llobregat, Ripollet, Sant Adrià de Besòs, Sant Andreu de la Barca, Sant Boi de Llobregat, Sant Climent de Llobregat, Sant Cugat del Vallès, Sant Feliu de Llobregat, Sant Joan Despí, Sant Just Desvern, Sant Vicenç dels Horts, Santa Coloma de Cervelló, Santa Coloma de Gramenet, Tiana, Torrelles de Llobregat y Viladecans. Tiene una superficie de 636 km² y una población en 2018 de 3.260.268 habitantes.

Figura 1. Municipios de la RMB según agrupaciones municipales de análisis



Fuente: elaboración propia.

Además del objetivo citado anteriormente, este estudio quiere ser una continuación del análisis elaborado por la Sección de Estudios Territoriales (SET) del AMB el año 2003 que fue publicado en el documento “El territori metropolità de Barcelona” (Serra, 2003). En aquel trabajo se realizaba un análisis de las migraciones internas metropolitanas para el período 1991-2001 y en el presente trabajo se extiende aquella aproximación, siguiendo criterios similares, hasta el año 2015, lo cual permite tener una visión cronológica de 25 años del fenómeno de las migraciones intermunicipales en la RMB.

2. Metodología

El estudio de los movimientos migratorios intermunicipales metropolitanos se basa en el análisis de los datos que contienen las matrices de migraciones que proporciona el Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT) y que reúnen los flujos de entrada y salida de población de los 164 municipios de la RMB para cada uno de los años que abarca el período 2001-2015. Estos datos se han procesado y agrupado en tres grandes bloques quinquenales, 2001-2005, 2006-2010, 2011-2015. Para cada quinquenio, se han recalculado los valores de los flujos de entradas y salidas de población y los saldos migratorios totales (diferencia entre entradas y salidas) para todos los municipios de la RMB.

A partir de estos cálculos se han elaborado una serie de mapas y gráficos que muestran la dinámica migratoria durante el período mencionado en el territorio metropolitano de Barcelona. En todo este procedimiento ha sido esencial el papel que han jugado los Sistemas de Información Geográfica (SIG), pues no sólo se han utilizado para la

representación cartográfica de los datos estadísticos de las matrices de migraciones sino que, además, a través de sus funciones de geprocesamiento y modelado cartográfico se ha creado una herramienta específica para la automatización de procesos complejos. Dicha utilidad permite que una vez calculados los saldos migratorios para cada bloque y municipio, a partir de un fichero alfanumérico en el que constan un código de flujo (formado por los códigos de los municipios implicados en ese movimiento migratorio) y el volumen del flujo (que expresa el valor numérico del saldo migratorio), se generen automáticamente los mapas de flujos de las migraciones intermunicipales.

Para confeccionar todas las representaciones gráficas se han seguido los criterios que se establecieron en la publicación del año 2003 referida anteriormente, pero se han añadido algunas nuevas que las complementan y que ayudan a explicar e ilustrar de forma más detallada los procesos que caracterizan estas migraciones.

3. La movilidad residencial en el territorio metropolitano

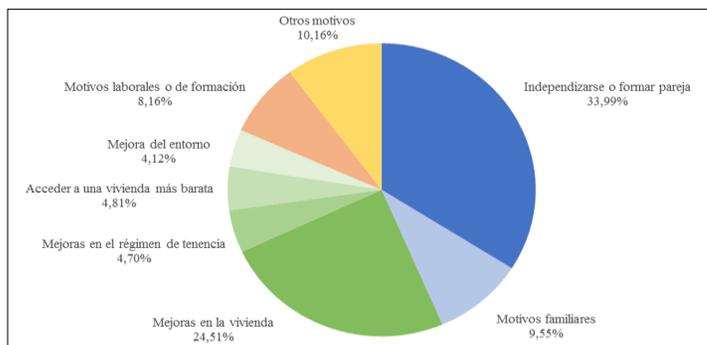
3.1. Características generales

La movilidad residencial en el territorio metropolitano de Barcelona queda definida en función de cómo se comportan los tres grandes ejes que la caracterizan: los motivos de la movilidad, las características de la población que se desplaza y los patrones territoriales entendidos como lugares de origen y destino donde se producen estos movimientos.

En cuanto a sus motivos, la movilidad está vinculada a la necesidad de nuevas viviendas de la población. Esta necesidad está relacionada con los procesos de transición en el ciclo vital familiar (que incluyen la emancipación del núcleo familiar, la formación de nuevas parejas, el nacimiento de hijos, la consolidación familiar, etc.), con aspectos vinculados a la búsqueda de unos determinados estándares de vida (mejora del estatus social, de la vivienda, del entorno medioambiental o social y otros valores de las zonas de acogida, de la proximidad al trabajo o a la familia, etc.) o con cuestiones económicas asociadas al acceso a la vivienda (Serra, 2003; Pujadas, 2009).

Los datos de la *Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población* (figura 2) del Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT *et al.*, 2011) indican, precisamente, que más del 70% de los movimientos de cambio de residencia que se producen en el ámbito metropolitano de Barcelona guardan relación con la emancipación familiar (un 34%) o con la mejora de la vivienda y el entorno (un 38%).

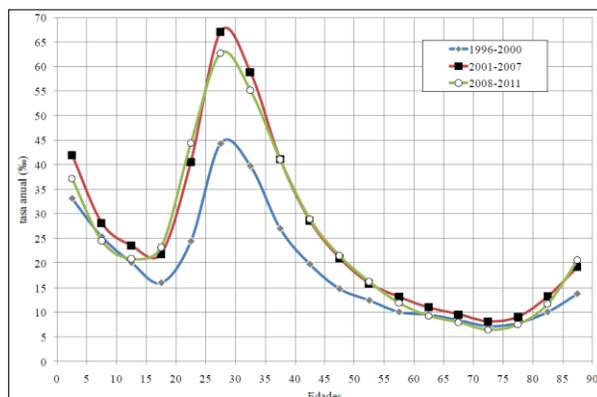
Figura 2. Motivo del último cambio de vivienda. Población de 16 años y más que ha cambiado de vivienda.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población. IDESCAT, 2011.

En cuanto a las características de la población, el factor de la edad de los migrantes es muy relevante debido a la clara vinculación que hay entre ésta y el ciclo vital. Según Garcia Coll *et al.* (2016) en las pautas de movilidad de la RMB destacan especialmente aquellas que involucran a personas entre los 25 y los 34 años, momento que coincide con la formación y ampliación de la familia (figura 3). Este grupo de edad genera, además, la movilidad de población infantil con edades alrededor de los 5 años, cosa que indica la intensa movilidad de familias con hijos pequeños en el entorno metropolitano. El grupo formado por las personas en edad adulta muestra una tendencia menor al cambio de residencia la cual, pero, aumenta en los grupos de edad a partir de los 75 años cuando se vuelve a registrar un incremento de la movilidad como consecuencia de situaciones de dependencia personal que causan la migración de estas personas a los hogares de los hijos (agrupamiento familiar) o a residencias de la tercera edad.

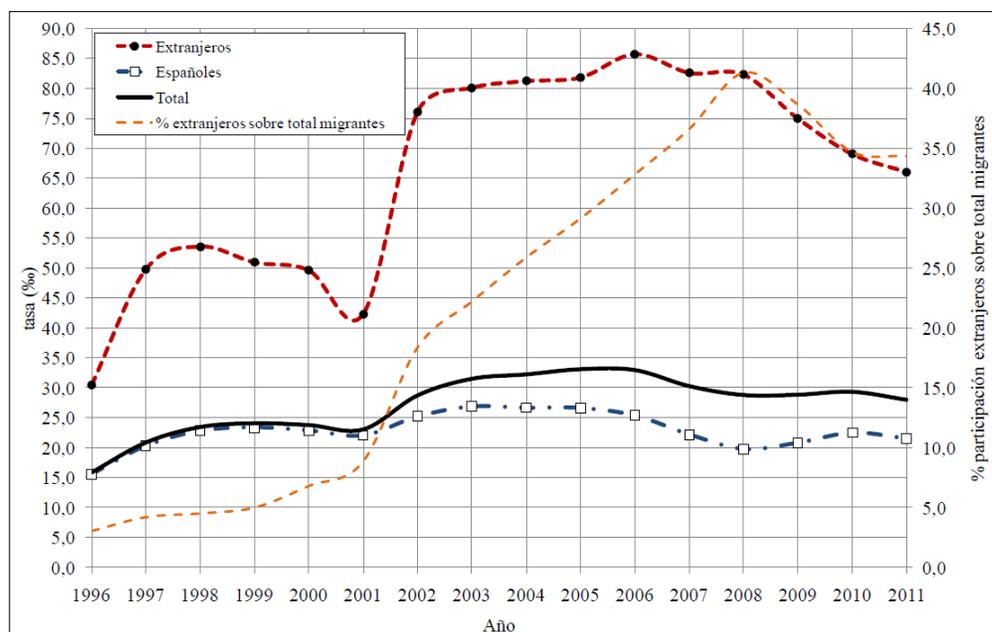
Figura 3. Tasa de migración intrametropolitana según edad. RMB 1996-2011



Fuente: Garcia Coll *et al.* (2016).

Otro aspecto relevante al respecto del perfil demográfico de los migrantes metropolitanos es su nacionalidad. El fenómeno demográfico más significativo de los últimos años en el territorio de la RMB y el AMB ha sido el de la inmigración extranjera. Si en 2001 en la RMB la población extranjera era de 214.028 habitantes (4,9%), en 2010 se alcanzó su máximo: 744.514 habitantes (14,9%). En el año 2016 el número de extranjeros era de 637.959 personas, y representaba un 12,6% de la población del territorio. En el AMB, esta situación es aún más destacada. En 2001 el número de extranjeros era de 142.813 habitantes, un 5,2% del total de población de este ámbito, mientras que el máximo alcanzado en el año 2010 fue de 518.700 habitantes, un 16,1%. En 2016 el número de extranjeros se situó en 456.866 habitantes, un 14,2% (Ruiz *et al.*, 2016). Des del punto de vista de las migraciones internas, en la RMB esta llegada tan intensa de población extranjera supone la entrada en juego de un grupo de individuos con una alta movilidad residencial que está especialmente relacionada con la temporalidad del asentamiento familiar, residencial y laboral de los primeros años después de la llegada des de los respectivos países de origen. Concretamente, la participación porcentual de los extranjeros en la movilidad interna de la RMB llega en 2008 a ser del 41% del total (figura 4), cifra que, proporcionalmente, estaba muy por encima del 14% que representaban los integrantes de este colectivo sobre el total de la población metropolitana en aquel año (Pujadas, 2014; Garcia Coll, 2016).

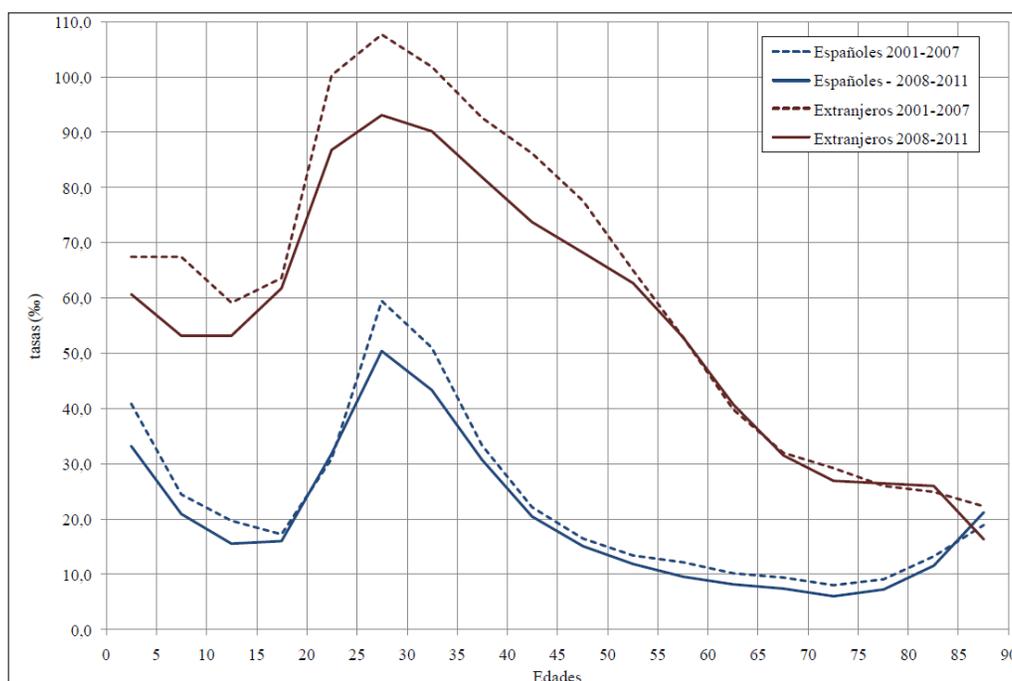
Figura 4. Tasas de migración intrametropolitana según nacionalidad y porcentaje de participación de población extranjera sobre el total de la migración metropolitana.



Fuente: Garcia Coll *et al.* (2016).

En términos generales, el comportamiento migratorio de la población extranjera se caracteriza por el hecho de seguir unas pautas similares a las de la población autóctona, pero con unas tasas mucho más elevadas, una ampliación del rango de edades en el que se produce el máximo (entre los 25 y los 55 años) y la no existencia del repunte migratorio en las edades más avanzadas (figura 5).

Figura 5. Tasas de migración intrametropolitana por edades de españoles y extranjeros.



Fuente: Garcia Coll *et al.* (2016).

Con respecto a los patrones territoriales que siguen las migraciones metropolitanas es necesario indicar que, en primer lugar, éstas se producen desde el centro hacia la periferia. Barcelona y el ámbito de sus Rondas son los principales generadores de la movilidad residencial, debido a su dinamismo y, especialmente, a su peso demográfico y a las características de su población en el conjunto de este territorio. En segundo lugar, cabe indicar que las migraciones en la RMB son muy intensas y que prácticamente todos los municipios, en mayor o menor medida, experimentan procesos de movilidad. Son, principalmente, los municipios más grandes los que expulsan población hacia los de dimensiones menores y los saldos positivos más elevados se registran en los municipios medianos-pequeños (entre 5.000 y 20.000 habitantes). En tercer lugar, las otras ciudades grandes de la RMB (las ya mencionadas Granollers, Martorell, Mataró, Mollet del Vallès, Sabadell, Terrassa, Vilafranca del Penedès y Vilanova i la Geltrú) son centros muy

dinámicos respecto la movilidad residencial, generando a su alrededor una constelación de municipios con los que se relacionan más intensamente. Por norma general todos estos movimientos suelen ser de corta distancia. Es muy significativo observar cómo se relaciona un municipio con aquellos que le son más próximos, con los que tiene una buena accesibilidad y con los que no les separa ningún tipo de barrera geográfica. En este sentido, el ámbito central de la RMB, conformado por la zona de Barcelona, las Rondas y el eje Sabadell-Terrassa, ejerce de frontera entre las zonas norte y sur de la región. Los municipios de cada una de estas áreas se relacionan más intensamente entre ellos que con los que están al otro lado del núcleo metropolitano.

3.2. El periodo 2001-2015 en el conjunto de la RMB

En este apartado se analizan diacrónicamente las migraciones internas en la Región Metropolitana de Barcelona con el objetivo de identificar los cambios experimentados en estos movimientos a lo largo de estos tres quinquenios.

En cuanto a los *saldos migratorios absolutos* (figura 6) cabe destacar que estos se atenúan a lo largo del período. El núcleo central metropolitano mantiene los saldos negativos, que decrecen progresivamente. El resto de municipios de la RMB también experimentan este descenso, invirtiendo su tendencia en algunos casos.

Para el primer período comprendido entre los años 2001 y 2005, se aprecia claramente que Barcelona y los municipios grandes del ámbito de las Rondas, es decir, los que forman el núcleo central de la región, son los que pierden más población mientras que, en general, el resto de municipios del AMB y la RMB, ganan habitantes. De los 164 municipios de la RMB, sólo 20 pierden población (siendo Barcelona el que más pierde y sólo 4 más los que superan los 2.000 habitantes de pérdida) mientras que 144 la ganan (siendo Terrassa el que más aumenta su número de habitantes y sólo 15 más superan un saldo de más de 2.000).

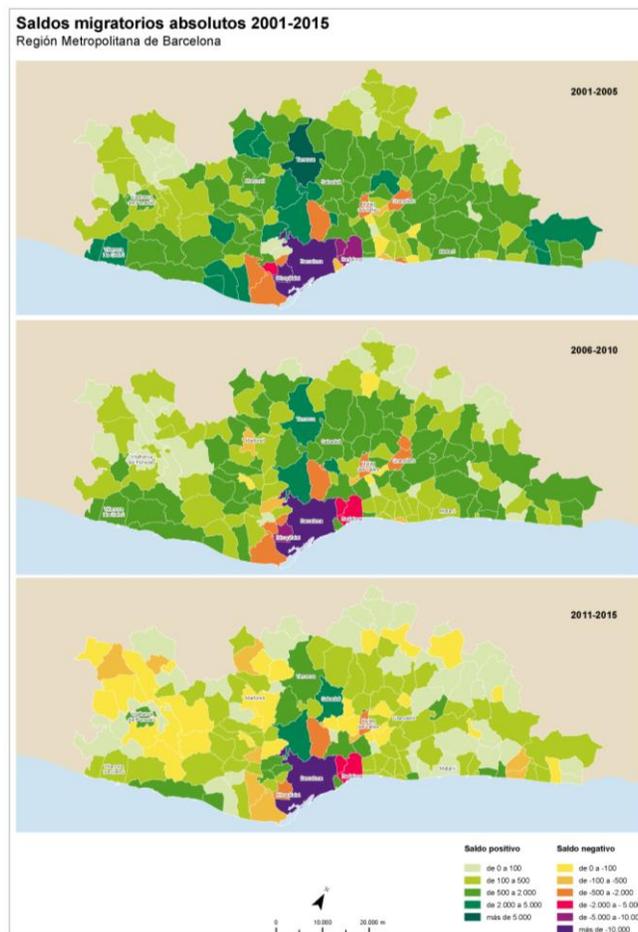
El quinquenio 2006-2010 se distingue del anterior por una disminución de los valores de los saldos aunque su patrón territorial se mantiene. En este quinquenio vuelven a ser 20 municipios los que pierden población y 144 los que la ganan aunque, esta vez, con menor intensidad. Los saldos negativos están encabezados por la ciudad de Barcelona que es la que más pierde (más de 10.000 personas) y sólo tres municipios más presentan unos saldos negativos superiores a 2.000 habitantes. En relación a los saldos positivos, se observa claramente que se ha producido un descenso general de la intensidad de la movilidad: ningún municipio tiene un saldo superior a 5.000 habitantes y sólo tres ganan más de 2.000.

El período 2011-2015, se caracteriza por una disminución muy alta de los valores de los saldos migratorios, el aumento de los saldos negativos y el dominio de saldos próximos a cero, tanto positivos como negativos. Entre los municipios con saldos negativos, Barcelona

es el único con pérdidas superiores a los 10.000 habitantes y sólo dos continúan perdiendo entre 2.000 y 5.000 personas. El número de municipios que pasan a tener saldo negativo es de 50, 30 más que en los años anteriores. En lo referente a los saldos positivos, únicamente dos municipios tienen un saldo de entre 2.000 y 5.000 habitantes.

En términos generales, los saldos negativos más altos se mantienen en el núcleo metropolitano a lo largo de los tres períodos. Los saldos más próximos a cero (positivos y negativos) se sitúan, generalmente, en las zonas más alejadas del centro metropolitano, aunque en el último quinquenio se extienden también a zonas más próximas al núcleo central. En este período es especialmente relevante la atenuación de los saldos y que en el último quinquenio algunos municipios invierten su dinámica y pasan de perder a ganar población o viceversa.

Figura 6. Saldos migratorios absolutos 2001-2015



Fuente: Elaboración propia.

La observación de los datos de los *saldos entre ámbitos de Cataluña* (figura 7) permite ver que estos se producen desde el centro hacia la periferia y que se produce una fuerte atenuación de los flujos migratorios intermunicipales a lo largo de los últimos 15 años.

En cuanto a los saldos totales de los ámbitos, se advierte que todos ellos decrecen intensamente entre el primer y el último período estudiados. Las disminuciones son especialmente destacadas en el caso de Barcelona que reduce su cifra por siete (de -122.000 a -17.000 migrantes) y en el caso de las Rondas que su saldo se divide casi por 13 entre estas dos etapas (de -51.000 a -4.000 migrantes). Los otros ámbitos presentan reducciones importantes pero más moderadas. En el caso del resto de Cataluña cabe destacar que este ámbito cambia su tendencia al pasar de un flujo positivo relevante (79.000 migrantes) a un saldo negativo bajo (-4.000).

Figura 7. Saldos migratorios entre ámbitos de Cataluña 2001-2015



Fuente: elaboración propia.

Referente a la relación entre los diversos ámbitos, no se aprecian cambios significativos entre los dos primeros períodos en cuanto a patrones de movilidad, es decir, disminuyen los flujos pero las pautas siguen siendo las mismas. Aun así, en el período 2011-2015 sí que aparecen algunas diferencias relacionadas con el ámbito del resto de Cataluña: la ciudad de Barcelona y el resto de la RMB que habían tenido saldos negativos con este ámbito ven invertida su relación y el resto de la AMB equilibra su saldo con el mismo.

Acerca de los *saldos migratorios entre los municipios según su dimensión* (figura 8) se aprecia que los desplazamientos se producen desde los municipios más grandes hacia los más pequeños, siendo los máximos receptores los medianos-pequeños. A lo largo de los quince años estudiados se observa, de nuevo, una disminución muy grande de los saldos entre los diferentes grupos, pero un mantenimiento de los patrones de movilidad.

La relación de Barcelona con el resto de grupos de municipios es siempre negativa, perdiendo habitantes respecto todos ellos a lo largo de los tres períodos pero, como ya se ha mencionado, con una intensidad decreciente. Los municipios grandes (más de 50.000 hab.) sólo tienen saldo positivo respecto a Barcelona mientras que pierden hacia el resto de ámbitos y su saldo es negativo los dos primeros quinquenios pero pasa a ser ligeramente positivo en el último. El tercer grupo, el de los municipios medianos-grandes (20.000-50.000 hab.), a lo largo de todo el período analizado recibe población de los grupos de municipios más grandes y pierde hacia los más pequeños (excepto en el período 2011-2015 que tiene un saldo positivo próximo a cero con los de menos de 2.000 hab.), teniendo siempre un saldo total positivo. El grupo de los municipios medianos-pequeños (5.000-20.000 hab.) tiene un saldo positivo con los grupos más grandes que lo preceden y negativo con los municipios pequeños (excepto en el último quinquenio). Este grupo es el que presenta los saldos positivos totales más importantes a lo largo de todo el período. Los municipios pequeños presentan saldos positivos con el resto de grupos, exceptuando los saldos del último período con los municipios medianos que son negativos pero muy bajos. Su saldo, siempre positivo, disminuye mucho a lo largo de los 15 años.

Sobre la *procedencia de los migrantes* que recibe cada uno de los municipios metropolitanos, esta se puede analizar a dos niveles territoriales. Por un lado, si se observa el conjunto emisor que forman Barcelona y el resto de las Rondas, es la capital catalana el origen principal de las migraciones en la mayoría de municipios, exceptuando aquellos situados en el eje del río Llobregat (y, puntualmente algunos otros) que muestran una tendencia a relacionarse más intensamente con los del resto de las Rondas. En términos generales la población del núcleo central se desplaza por todo el territorio de la RMB pero con intensidades diversas. Por otro lado, si tenemos en cuenta los cuatro ámbitos de estudio (Barcelona, Rondas, AMB y RMB), se observa que el lugar de procedencia de las personas migrantes en el AMB es mayoritariamente ese mismo territorio. La población de los municipios del resto de la RMB se desplaza en mayor medida dentro de su propio ámbito,

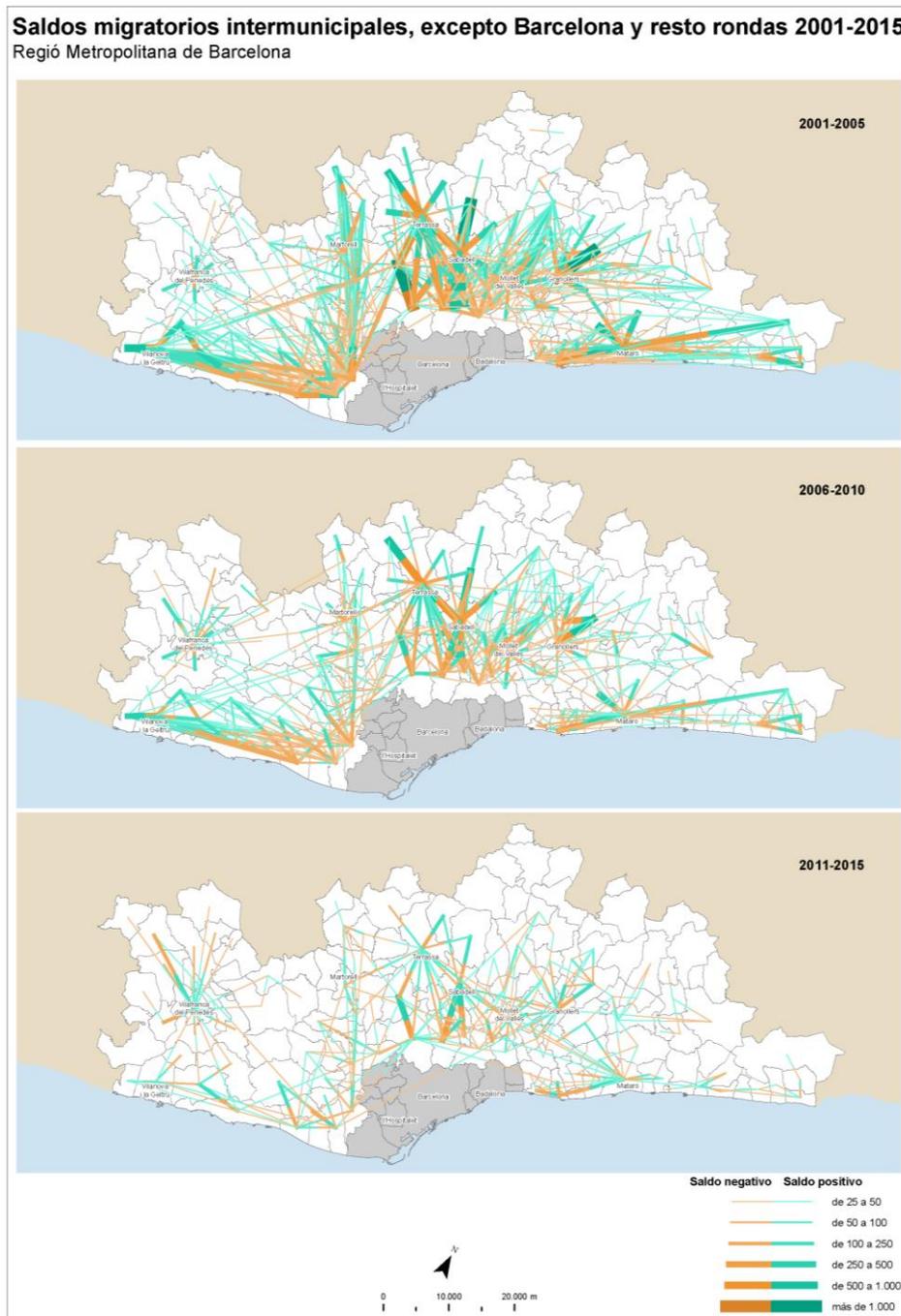
exceptuando los municipios centrales de la región adyacentes al núcleo central metropolitano y aquellos situados en la costa sur.

Figura 8. Saldos migratorios entre grupos de municipios según dimensión 2001-2015



Fuente: elaboración propia.

Figura 9. Saldos migratorios intermunicipales, excepto Barcelona y resto Rondas 2001-2015



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, al analizar los *saldos migratorios intermunicipales*, excepto *Barcelona* y *el resto Rondas* (figura 9), se advierten diversos fenómenos que ya se han destacado anteriormente. Por un lado, que con el transcurso de los años se produce una fuerte disminución de los saldos entre municipios y, por otro lado, que aunque se produzca esta variación negativa de los saldos migratorios, los patrones territoriales se mantienen y presentan pocas variaciones.

En primer lugar se distinguen una serie de municipios que actúan como *núcleos* de recepción y/o expulsión de población migrante del ámbito al que pertenecen. Estos municipios, localizados fuera del territorio del AMB (concretamente, en la segunda corona metropolitana) y que a menudo son capitales comarcales, muestran un nivel de interacción muy elevado con los municipios de su entorno más próximo. Con éstos constituyen lo que aquí se denominan *constelaciones municipales*.

En segundo lugar, se observa la presencia de una serie de *ejes* que coinciden con la existencia de elementos geográficos y de importantes vías de comunicación que favorecen o dificultan la movilidad. Estos ejes serían los de las costas al norte y al sur de Barcelona y el eje del río Llobregat. También destacan una gran cantidad de movimientos en los ámbitos próximos a los grandes ejes de comunicación (autopistas C-58 y AP-7). Estas zonas tan bien comunicadas, destacan por su importancia en concentración de actividades industriales, cosa que significa que en estos territorios se concentran un número muy importante de puestos de trabajo que actúan como a atrayentes de población.

En tercer lugar, se observa una clara *barrera* entre el sur y el norte de la RMB. Barcelona, los núcleos de Terrassa y Sabadell y la línea imaginaria que se forma al unir estos ámbitos, actúan como fronteras. Los municipios a un lado y otro de esta zona central no presentan unos flujos migratorios relevantes entre ellos.

Finalmente, en cuanto al *sentido de los flujos*, en muchos casos las expulsiones de población son hacia las zonas más alejadas del núcleo metropolitano central, es decir, de dentro hacia fuera. Estos flujos se invierten, en casos puntuales, con la llegada de la crisis, especialmente en el último quinquenio estudiado.

4. Discusión y conclusiones

En el análisis de los datos sobre las migraciones intermunicipales en el territorio metropolitano de Barcelona en el período 2001-2015, se puede advertir que el elemento definitorio de estos movimientos es la disminución de la intensidad de los saldos, con un mantenimiento de los patrones territoriales de ejes, núcleos y barreras y la reversión, en algunos casos, del sentido de los flujos. Si durante el período 2001-2005 la movilidad residencial experimentó un crecimiento extraordinario en intensidad y en la cantidad de

municipios que participaban en estos procesos migratorios, los inicios del cual se remontan a los quinquenios previos de los años 1991-1996 y, especialmente, de 1996-2001 (Serra, 2003), en el último quinquenio analizado el freno de los movimientos resulta evidente: los centros pierden menos población y, consecuentemente, los municipios de la periferia metropolitana (más intensamente los más alejados del núcleo central) reciben menos migrantes internos (Bayona *et alt.*, 2017). Existen dos factores, ya mencionados anteriormente, que causan y permiten explicar esta situación de descenso: por un lado, el factor de la evolución de la estructura demográfica de la población metropolitana y, por otro lado, el factor coyuntural de crisis económica que ha sufrido este territorio en los últimos años.

En cuanto al primer elemento, esta etapa de quince años se ha caracterizado por la disminución progresiva del número de personas susceptibles de protagonizar las migraciones intermunicipales. La llegada a edades donde la movilidad es más intensa de las generaciones vacías, consecuencia del descenso de la natalidad que se registró en Cataluña a partir de mediados de los años setenta del siglo XX, y la disminución de la movilidad de los extranjeros que llegan en menor cantidad, se han asentado definitivamente o vuelven a sus países de origen, son las causas más importantes.

Referente al segundo elemento, la situación de crisis económica vivida en los últimos diez años ha dificultado intensamente el desarrollo vital de toda la población metropolitana, incluyendo las posibilidades de efectuar cualquier cambio de residencia. En este período, el paro y la temporalidad en los puestos de trabajo han aumentado de forma extraordinaria y los salarios han experimentado una disminución muy notable (Ruiz *et alt.*, 2016). Para la población que está desocupada o para la que se encuentra en una situación de precariedad laboral, la posibilidad de acceder a la vivienda o de efectuar cambios de residencia resulta muy problemática. Estas complicaciones aún lo son más para los jóvenes y los inmigrantes que son, al mismo tiempo, los principales protagonistas de estos movimientos y de las situaciones laborales dificultosas. Otra consecuencia de la crisis, que ha afectado negativamente a las migraciones residenciales, ha sido el estancamiento del mercado de la vivienda, que ha experimentado una caída muy intensa desde su punto álgido en el año 2006 hasta 2014 cuando registraron sus mínimos tanto en la RMB como en el AMB (Gich *et alt.*, 2017).

En este contexto de disminución de los flujos migratorios intermunicipales consecuencia de los factores estructurales y coyunturales, algunos autores indican que en la RMB se está viviendo un momento de transición desde un modelo metropolitano basado en la descentralización-dispersión que favorecía una ocupación dispersa de baja densidad del territorio hacia un modelo de recentralización-reurbanización hacia los municipios compactos y los núcleos centrales metropolitanos (López, 2011) o, incluso, hacia un escenario donde coexistirían los dos modelos (Nel-lo, 2007 y 2010; Kabisch y Haase,

2011). Aunque Barcelona y gran parte de los municipios de este centro metropolitano continúan manteniendo saldos negativos con el resto de municipios de la RMB, la disminución progresiva de estos flujos y, en el caso de Barcelona, su reversión respecto del resto de Cataluña, lleva a plantear esta cuestión que parece transformar las inercias anteriores⁵ (García Coll *et al.*, 2016).

Este retorno al centro puede ser explicado en función de varios aspectos. En primer lugar, debido a los procesos de envejecimiento de los hogares en estas zonas y la consecuente sustitución por mortalidad de la población que las ocupa por población joven proveniente del entorno metropolitano. En segundo lugar, por la ya mencionada llegada de las generaciones vacías a la edad de emancipación y el freno en la llegada de población extranjera que podría moderar la presión sobre el mercado de la vivienda en los espacios centrales metropolitanos. En tercer lugar, por el descenso de los precios de compra y alquiler de vivienda que se ha producido en los años más intensos de crisis económica. En cuarto lugar, por el gasto privado que comporta establecer o mantener la residencia fuera del centro metropolitano. En quinto lugar, por el atractivo que tienen las ciudades para las personas que protagonizan la llamada “segunda transición demográfica”, que se caracteriza por la constitución de hogares unipersonales, monoparentales, de parejas sin hijos o no familiares (Bayona *et al.* 2017).

Pese a que los datos obtenidos hasta 2015 parecen indicar que la RMB se dirige hacia un nuevo período de desarrollo demográfico donde su centro puede experimentar procesos migratorios con saldos netos positivos y las periferias reducir su capacidad de atracción de la población, la novedad de la situación respecto a las experimentadas previamente y la posibilidad que aparezcan otros fenómenos que puedan alterar este proceso de recentralización, aconseja prudencia en la interpretación de los datos y la necesidad de continuar observando el fenómeno de las migraciones intermunicipales.

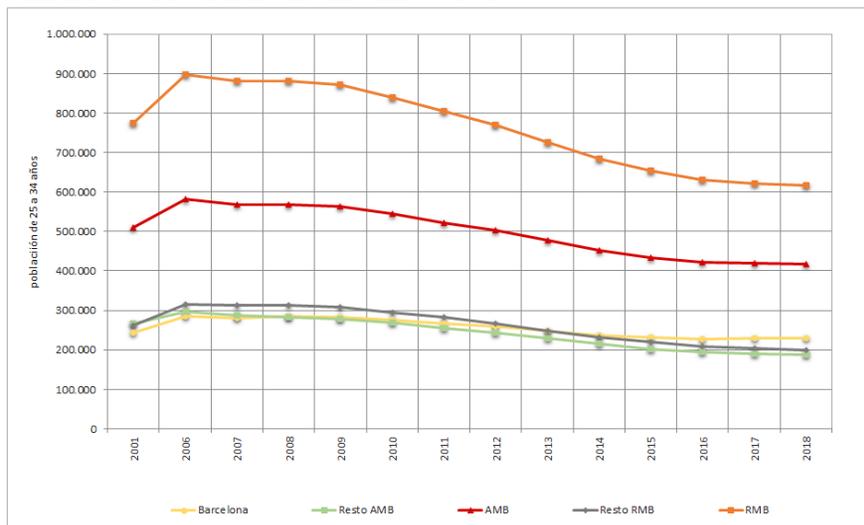
En este sentido, a principios de 2019, se han empezado a analizar los datos de las nuevas matrices de movilidad residencial disponibles para los años 2016 y 2017. Los primeros resultados obtenidos muestran que el modelo de migraciones que se observa vuelve a ser similar al de los dos primeros quinquenios de este estudio, es decir, con movilidad desde el centro hacia las sucesivas periferias más alejadas. Destaca el hecho que la ciudad de Barcelona registre un saldo negativo en estos dos años de -15.073 habitantes, sólo 5.000 habitantes por debajo del total del quinquenio 2011-2015.

Esta situación de aceleración e intensidad del saldo negativo de Barcelona cuestiona la incipiente tendencia a la recentralización y obliga a observar que factores estructurales y coyunturales pueden explicar esta situación. En relación a la estructura demográfica de la

⁵ Un caso particular es el de la comarca del Alt Penedès donde la dinámica migratoria se revierte completamente entre Vilafranca del Penedès y los municipios de su entorno.

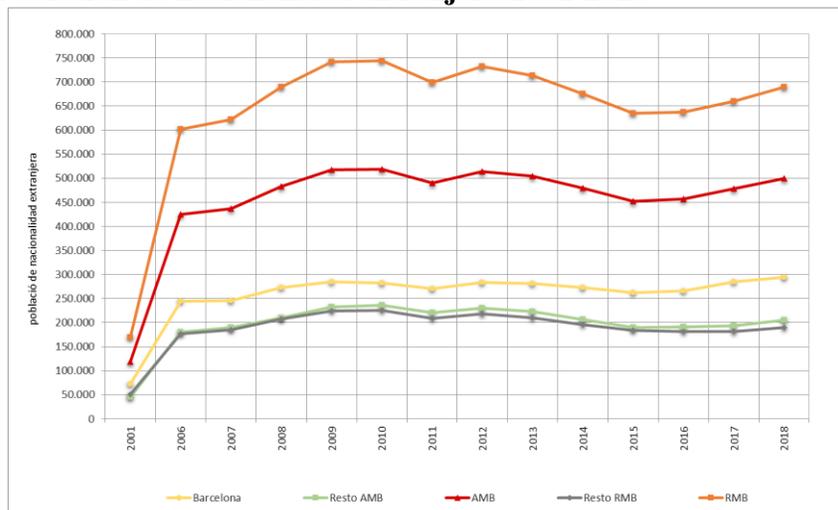
populación metropolitana, se aprecia un ligero aumento de personas en el grupo de edades comprendidas entre los 25 y 34 años únicamente en la ciudad de Barcelona (figura 10) y un repunte de población de nacionalidad extranjera en todos los ámbitos (figura 11). Como ya se ha mencionado anteriormente ambos grupos son los principales protagonistas de la movilidad residencial en la RMB.

Figura 10. Población de 25 a 34 años 2001-2018



Fuente: elaboración propia

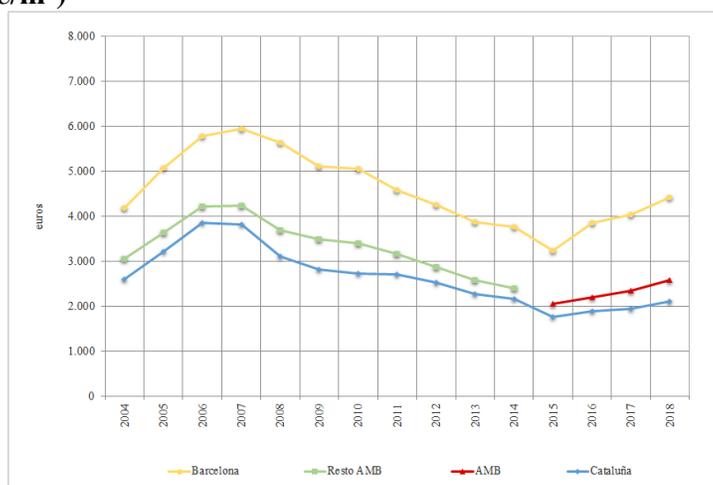
Figura 11. Población de nacionalidad extranjera 2001-2018



Fuente: elaboración propia

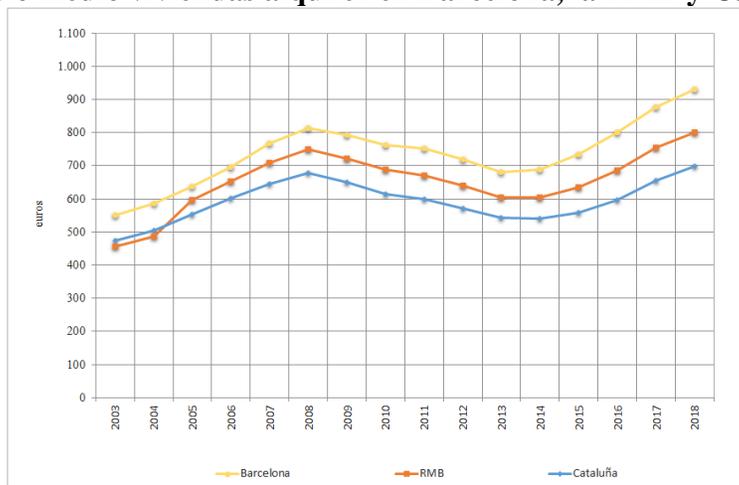
Al respecto de los elementos coyunturales, el más significativo es el aumento acelerado de los precios de la vivienda desde el año 2015, especialmente en la ciudad de Barcelona y en los municipios más cercanos al centro, en un proceso que sigue un modelo de dispersión centrífuga. Así, el incremento acumulado del precio medio del m² de las viviendas de nueva construcción en Barcelona entre 2015 y 2018 es de un 33,2%, mientras que en el AMB es del 23,6% (figura 12). En cuanto al alquiler, el precio medio de una vivienda en este régimen de tenencia ha aumentado entre 2013 y 2018 en Barcelona un 32,3% y en la RMB un 29,3% entre 2014 y 2018 (figura 13).

Figura 12. Precio medio m² de viviendas de nueva construcción en Barcelona y su área metropolitana (€/m²)



Fuente: elaboración propia.

Figura 13. Precio medio viviendas alquiler en Barcelona, la RMB y Cataluña (€/mes)



Fuente: elaboración propia.

Estos aumentos son consecuencia de diversos factores, pero fundamentalmente pueden resumirse en uno solo, la desalineación de la oferta (en cualquiera de sus regímenes de tenencia) y la demanda en un mercado altamente tensionado: nuevos actores que operan en el mercado inmobiliario (inversores extranjeros, viviendas turísticas) que provocan incrementos de precios al generar expectativas de beneficios extraordinarios a los propietarios (*rent-gap*, Smith 1979), inexistencia de viviendas asequibles a las posibilidades económicas de la población (alquiler social, parque público), situación económica desfavorable de la población (elevadas tasas de desempleo, temporalidad en la ocupación, salarios limitados).

La combinación de todos estos factores dificulta muy notablemente el acceso a la vivienda, especialmente en las zonas centrales. De esta manera la vivienda acaba siendo la causa y el efecto de las migraciones intermunicipales y se constituye como elemento de inseguridad y segregación, tanto desde el punto de vista de la localización en cuanto a que dificulta la libre elección de las personas al respecto de lugar donde vivir, como la tenencia al quedar limitado el acceso a la propiedad como consecuencia de los altos precios de compra y a la necesidad de disponer de ahorros suficientes para hacer frente a las condiciones de financiación que requiere una hipoteca.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la transitoriedad de todas estas situaciones obliga a seguir con atención el fenómeno de las migraciones intermunicipales con el objetivo de observar cual puede ser su evolución en los próximos años.

Referencias bibliográficas

Bayona, J., Gil-Alonso, F., Rubiales, M., Pujadas, I. (2017). New Spatial Mobility Patterns in Large Spanish Cities: from the Economic Boom to the Great Recession, *Applied Spatial Analysis and Policy*, vol, 11, nº 2, pp. 287–312.

Duque-Calvache, R. (2017). Presentación. La relevancia social de la movilidad residencial. *Papers. Revista de Sociología*, vol. 102, nº 4, pp. 537-541.

García, A., López, C., Pujadas, I. (2016). Movilidad residencial en tiempos de crisis. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XX, nº 549-4.

Gich, O., Serrano, M., Velasco, A. (2017). *L'habitatge a l'AMB. Dades d'evolució del sector 2004-2016*. Barcelona: Secció d'Estudis Territorials. Àrea Metropolitana de Barcelona, 2017. Recuperado de http://www3.amb.cat/repositori/Estudis%20territorials/Habitatge_2016.pdf.

Gil-Alonso, F., Bayona, J., Pujadas, I. (2011). ¿Es la crisis un freno a la suburbanización?: su impacto sobre la movilidad residencial de las principales áreas metropolitanas de España”, en Gozalvez, V. y Marco, J.A. (ed.). *Urbanismo expansivo: de la utopía a la realidad. Actas del XXII Congreso de Geógrafos Españoles*. Asociación de Geógrafos Españoles-Universidad de Alicante, p. 293-305. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/48066/1/Congreso-AGE-2011-Libro-2_23.pdf

Kabish, N., Haase, D. Diversifying European agglomerations: evidence of urban population trends for the 21st century. (2011). *Population, space and place*, vol. 17, nº 3, pp. 236–253.

Lopez-Gay, A. (2011). ¿Vuelve el centro? Caracterización demográfica de los procesos de reurbanización en las metrópolis españolas, en PUJADAS, I. *et alt.* (ed.) *Población y espacio urbanos*. Departament de Geografia Humana de la Universitat de Barcelona y Grupo de Población de la Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 163-180.

López-Gay, A. (2017). Hacia un patrón territorial complejo de la movilidad residencial. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Papers. Revista de Sociología*, vol. 102, nº 4, pp. 793-823.

Nel-lo, O. (2007). La tercera fase del proceso de metropolización en España en Asociación de Geógrafos Españoles (ed.) *Los procesos urbanos postfordistas*. Univesitat de les Illes Balears y Asociación de Geógrafos Españoles, pp.19-33.

Nel-lo, O. Les dinàmiques territorials a la regió metropolitana de Barcelona (1985-2006). Hipòtesis interpretatives. (2010). *Papers*. Institut d’Estudis Regionals i Metropolitans, nº 51, pp. 17-27. 2010.

IDESCAT *et alt* (2011). *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població*. Sèrie 2006-2011. Recuperado de <http://www.idescat.cat/pub/?id=ecvhp>

Pujadas, I. (2009). Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XIII, nº 290.

Pujadas, I., Bayona, J., Gil-Alonso, F. (2014) Pautas territoriales recientes de la movilidad residencial en las mayores regiones metropolitanas españolas: ¿Cambios coyunturales o estructurales?, en López-Gay, A., Rojo, F., Solsona, M., Andújar, A., Cruz, J., Iglesias, R., Feria, J.M. y Vahí, A. (ed.) *Cambio demográfico y socio territorial en un contexto de crisis*, XIV Congreso Nacional de la Población. p. 557-570,

Ruiz, E., Aparicio, R., Serrano, M., Velasco, A. (2016) *Dades demogràfiques de l'AMB, 2001-2015*. Secció d'Estudis Territorials. Àrea Metropolitana de Barcelona, 2016. Recuperado de http://www3.amb.cat/repositori/Estudis%20territorials/Dades_demograf_2001_15.pdf.

Ruiz, E., Serrano, M., Velasco, A. (2017). *Característiques de l'atur registrat a l'AMB. Dades del 3r trimestre de 2016*. Secció d'Estudis Territorials. Àrea Metropolitana de Barcelona. Recuperado de <http://www3.amb.cat/repositori/Estudis%20territorials/Dossier%20atur%203r%20trimestre%202016.pdf>.

Serra, J. (Ed.) (2003). *El territori metropolità de Barcelona. Dades bàsiques, evolució recent i perspectives*. Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona.

Smith, N (1979). Toward a Theory of Gentrification. A Back to the City Movement by Capital, not People. *Journal of the American Planning Association*. Vol. 45, nº 4, pp. 538-548.



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.